

Iñigo Urkullu

LEHENDAKARI Y CABEZA DE LISTA DEL PNV POR ARABA

“Es verdad que hay acuerdos de coalición con el PSE a nivel local, pero tras el 25-S está todo por explorar”

Una entrevista de Míriam Vázquez
Fotografía Pablo Viñas

Urkullu no se cierra a ningún acuerdo aunque, si acaso, el que ve más lejano es el pacto estructural de gobernabilidad con el PP porque será una fuerza casi residual en el Parlamento y quedará relegada a la quinta plaza

MUNGIA — Iñigo Urkullu estrecha manos y saluda a vecinos que le salen al paso en su travesía desde un acto en Mungia hasta el batzoki de la localidad, donde recibe a DEIA para realizar la entrevista [se realizó el viernes]. Se le ve tranquilo, y cree que acertó al situar las elecciones en septiembre porque esperar a octubre hubiera sido peor, la situación en España estaría más enredada y hubiera tensionado la campaña vasca.

Las encuestas revalidan su gestión. ¿Mantendrá el orden de prioridades de la pasada legislatura: primero la crisis, y el nuevo estatus sin prisas?

—Tenemos tres ejes. Primero, más crecimiento sostenible, con más y mejor empleo. Segundo, más desarrollo humano con más equilibrio social. Tercero, más autogobierno para un nuevo estatus político pero también para el bienestar de los vascos. Seguiremos manteniendo que la prioridad es el empleo.

¿Mantendrá la misma estrategia de pactos? ¿Cree que las encuestas premian la estrategia de pactos transversales con el PSE?

—Es necesario aclarar que, hace cuatro años, cuando fueron las autonómicas, el PNV, ante la situación de crisis y la necesidad de un gobierno sólido, ofreció un gobierno de coalición a los dos partidos con los que podía

sumar una mayoría. Tanto al PSE como a EH Bildu. Rehusaron el ofrecimiento. Pero fue una legislatura de acuerdos. Algunos, estructurales, como el plan de reactivación con el PSE; hubo otros pactos no parlamentarios, como la reforma fiscal con el PSE y PP; y hubo otros pactos parlamentarios en proyectos de ley con EH Bildu y el PSE.

Después de estas elecciones, ¿el planteamiento será el mismo? ¿Buscará acuerdos que sumen 38 escaños por lo menos?

—Sería deseable un gobierno que tuviera estabilidad desde el inicio. Pero hemos conocido la experiencia de la legislatura pasada, y nos creemos capacitados para acordar con todos. **Se lo pregunto porque, según las encuestas, ya no sumarían mayoría absoluta con el PSE.**

—Bueno, las encuestas, encuestas son. Es verdad que hay acuerdos de gobierno de coalición con el PSE en las diputaciones forales y algunos ayuntamientos, pero creo que todo está por explorar. Está en función también de los discursos del resto de los partidos sobre sus objetivos para la próxima legislatura en el ámbito económico o la profundización del autogobierno. Todo eso hay que analizarlo, den o no den los números para la mayoría absoluta.

¿También hay margen con Elkarrrekin Podemos? En campaña parecen irreconciliables.

—En campaña se dicen muchas cosas. Se pueden decir cosas más aventuradas por parte de aquellos que se vean sin responsabilidad de gobierno, pero cuando llegue el 25 de septiembre por la noche y llegue el momento de hablar, quizás desciendan algunos al realismo. En el caso de Podemos, desde un planteamiento de políticas

sociales, pueden querer marcar cualquier diferencia con el PNV, pero el ideario social del PNV está demostrado en las políticas sociales que ha venido gestionando desde hace 27 años con la renta de garantía de ingresos. Y es algo que Podemos en España ha planteado como modelo para el resto del Estado. A mí sí me preocupa en el caso de Podemos la incógnita, la incertidumbre, la indefinición en muchas cosas.

Usted dijo que hablaría en primer lugar con el partido que quedara en segunda posición. Las encuestas dicen que será EH Bildu. ¿Estaría dispuesto a explorar un gobierno solo entre abertzales?

—En esta legislatura hemos aprobado con EH Bildu proyectos de ley estructurales como la mal llamada Ley Municipal, u otras leyes en las que se ha abstenido. Dicho eso, luego están las cuestiones que tienen que ver con la política social y económica y de autogobierno. Hace

“Hemos incrementado las políticas sociales de 6.300 a 6.500 millones, y a pesar de ello, se sigue diciendo que ha habido recortes”

“Personalmente, no creo en la vía unilateral en el autogobierno ni creo, honestamente, que la Unión Europea la permita”

“Es un insulto a la inteligencia que EH Bildu reivindique al lehendakari Ibarretxe, y muestra su desorientación absoluta”

cuatro años, cuando ofrecimos el gobierno de coalición a EH Bildu, la razón que se puso para no pactar con el PNV fue que el modelo económico que tenía era absolutamente contrapuesto al modelo del PNV. No sé si EH Bildu seguiría manteniendo esa condición. Puede que a lo largo de la legislatura haya otros ámbitos de entendimiento y de pactos. **Ha anunciado un aumento de las ayudas a la conciliación, mil millones para un plan de empleo... ¿Serían los primeros Presupuestos expansivos tras años de contención?**

—Han sido años de contención, sí, pero los tres Presupuestos se han ido incrementando. Expansivos no han sido, por que hemos destinado el 70% a salud, educación y protección social. Hemos incrementado las políticas sociales de 6.300 millones a 6.500, y a pesar de ello, se sigue diciendo que ha habido recortes. ¿Serán expansivos los próximos? Está en función de la recaudación. No vamos a gastar lo que no tenemos. Lo que sí espero es que la reactivación económica ayude a la generación de empleo y, a más empleo, menos destinatarios de protección social necesitados, y eso liberaría presupuesto para destinario a otras cosas.

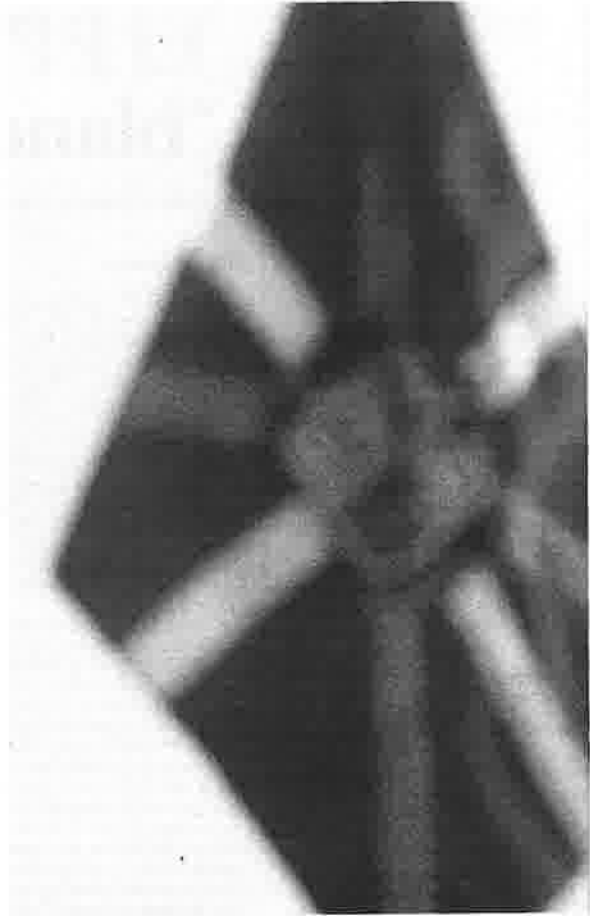
Con ese enfoque, no sería necesario impulsar una reforma fiscal

para obtener más ingresos...

—Tenemos que analizar los resultados de la reforma fiscal a la que procedieron las Juntas y ver si merece la pena una reforma. En cualquier caso, creo que procedimos a una reforma más progresiva y equitativa, y en este momento está el reto de analizar cómo sostenemos las políticas sociales. Por eso estamos planteando una reforma en el Concierto Económico para disponer de más herramientas.

¿Está dispuesto a estudiar la propuesta de renta básica incondicional que propone Podemos?

—No. Mire, en cuanto a renta de garantía de ingresos, somos homologables a los países europeos más adelantados. Quienes dicen esto en Euskadi, me llama la atención que no lo pongan en práctica donde gobiernan, como en la Comunidad Valenciana. Plantear una renta universal me parece que es contraproducente para el sistema de valores en una sociedad donde hemos vivido una cultura del esfuerzo. Una renta universal y alguna otra iniciativa de EH Bildu son desincentivadoras para la cultura del esfuerzo. Un planteamiento de ayudas universales me parece que es provocar el riesgo de una sociedad acomodaticia, que no tenga expectativas de competitividad ni liderazgo basado en el esfuerzo.





EL PROTAGONISTA

- **Estado civil.** Casado. Tres hijos.
- **Aficiones.** Dice que apenas puede desconectar en campaña, porque debe recorrer muchos kilómetros de mitin en mitin, y compaginarlo con sus tareas de lehendakari. Los minutos que puede añadir prefiere dedicarlos a su familia. No le queda tiempo para el deporte o la lectura, y solo logra escuchar algo de música en el coche, en los trayectos electorales.
- **Redes sociales.** @iurkullu es la cuenta de Twitter con información sobre el lehendakari.

¿Le preocupa o cree que pueden tener incidencia en la campaña las huelgas que están promoviendo ELA y LAB por los convenios?

—Me preocupa porque no se ajusta a la realidad del acuerdo alcanzado a finales de julio entre el Gobierno, Confesbask, CCOO, y UGT, porque seguimos abogando por los convenios colectivos, normativos, pero para eso hay que sentarse y hablar. Me pregunto qué ha sucedido desde entonces para que, nada más volver de las vacaciones, se anuncie una manifestación, cuándo y en campaña electoral. Solo me lleva a pensar que, quizás, más que una manifestación sindical, es una manifestación política.

¿Debe ser esta la legislatura del acuerdo en el nuevo estatus de autogobierno?

—Aspiro a que así sea. En la pasada legislatura pensaba que un gobierno con mayoría absoluta en el Estado tendría manos libres para llegar a acuerdos sin condicionantes de otros partidos que pudieran limitar su libertad. En Euskadi tampoco ha sido posible el acuerdo. Espero que con la nueva composición de las Cortes Generales pueda haber acuerdo con el Estado.

¿Es lo que le hace pensar que puede haber acuerdo, frente a las voces que le piden que piense en un plan de contingencia por si no lo hay?

—Personalmente, no creo en la vía

unilateral ni creo, honestamente, que la Unión Europea permita las vías unilaterales. El ejercicio de la política no es solo lo que a uno le gustaría. Es lo que uno aspira a ser y cómo lo puede lograr en un contexto en el que uno no está solo. Y estamos en un marco, que es el de la Unión Europea. Yo no miro al Estado español solamente, miro a Europa en la política industrial, social, de igualdad de los países avanzados... Es a Europa donde estoy mirando, y también en las limitaciones que me pone en las reglas de gobernanza y los objetivos de déficit.

¿Le parecería transversal un acuerdo entre PNV, EH Bildu y Podemos en el nuevo estatus?

—En la medida en que Podemos no se identifica como nacionalista... Con Podemos compartimos un planteamiento sobre el derecho a decidir, pero hay que preguntarse para qué. Puede ser un acuerdo transversal en teoría. Vayamos al fondo de la cuestión. Pero también quiero ir al fondo de la cuestión con PSE y PP y cualquier otra formación que tenga representación.

Pero, por lo que ha dicho, no aspira a sumar necesariamente al PSE a ese acuerdo.

—Lo que digo es que no pongo vetos ni líneas rojas. Hay otros que sí. El derecho a decidir, que para mí es un principio democrático y lo del dere-

cho lo entrecorrimo, PSE y PP lo confunden interesadamente para generar alarma social con la independencia, el derecho de secesión... Yo quiero discutir con el PP, que aboga por la unidad de España. Y con el PSE. Pero a mí se me está diciendo: "si usted defiende el derecho a decidir, no tenemos nada en lo que entendernos". Y yo me digo, quizás con el PP es más difícil una identificación de acuerdos anteriores porque no hay acuerdos recientes, pero lo que me parece más curioso es que el PSE ponga como condición el derecho a decidir cuan-

"Una renta universal como la que propone Podemos puede provocar una sociedad acomodaticia, sin expectativa de competitividad"

"El diálogo con el PP alumbrará o no acuerdos puntuales, pero acuerdos estructurales es muy complicado"

"Invito a ETA a que valore la disposición del Gobierno vasco a contribuir al desarme con agentes sociales o internacionales"

do el PNV lo tiene en su ADN y eso no ha sido problema para que el PSE pactara con el PNV en el Parlamento o formara gobiernos de coalición en otras instituciones.

Ha mencionado la dificultad de unir al PP y al PNV en un acuerdo, imagine que también de gobernabilidad. ¿Descarta cualquier alianza con el PP?

—Hay que mirar que en esta legislatura pasada una posible suma entre el PP y el PNV no alcanzaba la mayoría absoluta.

Pero, ¿en cuanto a contenidos?

—Alcanzamos un acuerdo entre PNV, PSE y PP para la reforma fiscal. El diálogo alumbrará o no acuerdos puntuales o de otra naturaleza, pero acuerdos estructurales es muy complicado. Estamos hablando de una formación política que todo apunta a que será la quinta fuerza del Parlamento. **¿Le incomoda que EH Bildu esté sacando a relucir la figura de Ibarretxe para decir que el PNV abjuró de él?**

—Me resulta insultante para la inteligencia de los ciudadanos. El *Plan Ibarretxe*, que yo voté a favor como parlamentario, era una propuesta de nuevo Estatuto habiendo cumplido todos los procedimientos de reforma contemplados en el Estatuto de Gernika. ¿Era una propuesta de nuevo Estatuto de independencia? No. Era un régimen de bilateralidad con el Estado, con más fondo competencial. ¿Era una propuesta que tenía trece artículos sobre el derecho a decidir? Sí. ¿Eso era la independencia? No. Quiere confundir al electorado y generar tensión en el PNV. Dice que no tiene esperanza con el Estado español pero, que yo sepa, no ha renunciado al acta de sus diputados y senadores. Creo que es una desorientación absoluta en el no querer reconocer que su apuesta política de hace 35 años fue equivocada. Y no querer reconocer que el PNV tenía razón. La izquierda abertzale tuvo una primera etapa de desprecio al Parlamento Vasco, lo denominaba Parlamento vascongado, y ahora se plantea la posibilidad de ganar las elecciones.

Lo que sí le ha molestado es que el PSE haya sacado el debate de la obligatoriedad del euskera en la función pública. ¿Le ha sorprendido? ¿No reconoce al PSE con el que ha pactado?

—Sí, me ha sorprendido porque esta-

mos en un límite de unas líneas que crea superadas y desterradas, como es el riesgo del concepto de dos comunidades en Euskadi, y que lo haya hecho el PSE... Es el partido con el que, además, esos temas se han pactado: el sistema educativo, la ley de uso del euskera, el plan de normalización de uso del euskera... Además, acompaña una tesis del PP sobre esta cuestión. La matrícula en enseñanza no universitaria ha crecido un punto en este año. La postura del PSE es estar fuera de la realidad de cómo va avanzando esta sociedad en la convivencia lingüística sin imposiciones y dando pasos gradualmente, y choca con los derechos lingüísticos de los ciudadanos de un idioma cooficial que además es patrimonio de todos los vascos. Me ha llamado la atención.

¿Esta campaña en clave antinacionalista o de freno al soberanismo puede dificultar el acuerdo con el PSE tras las elecciones?

—Bueno, yo espero que haya determinados discursos que en campaña sirvan para intentar el objetivo de amarrar un voto determinado, pero que luego tras las elecciones se pueda hablar con normalidad.

En materia de paz, ante la previsible continuidad de Mariano Rajoy en la Moncloa, ¿el desarme no tendrá otra salida que realizarse ante las instituciones vascas?

—Quien ha querido siempre negociar y acordar con el Estado ha sido ETA. ETA quería negociar también la independencia de Euskadi, con el Estado español, en una relación bilateral. ETA pretende una negociación con el Estado, no sé si en una búsqueda de contraprestaciones. Nosotros creemos que no debe tenerlas. Invito a ETA a que valore que hay un Gobierno vasco y que, a sabiendas de que sea cual sea el gobierno español no va a tener contraprestaciones, valore el plan de desarme propuesto por el Gobierno vasco y la disposición que tienen el Gobierno vasco y el PNV a contribuir en el desarme con agentes sociales, internacionales o con quien sea.

¿Qué se va a hacer con el decreto de Hitzeman y en qué va a consistir la experiencia si es el Gobierno español quien tiene la competencia en política penitenciaria y es quien debe abrir la mano?

—Tiene la competencia porque no la ha transferido. Y es una reivindicación que tenemos, que se cumpla el Estatuto.

¿Pero puede revelar algo de esa experiencia?

—No, prefiero seguir trabajando en el futuro con un gobierno español identificable.

¿Van a tener continuidad todos los años y se van a institucionalizar los tres homenajes diferenciados en función de la violencia padecida (franquismo, terrorismo y abusos policiales)?

—Lo que está institucionalizado es el Día de la Memoria del 10 de noviembre. Hemos querido avanzar en el reconocimiento de las víctimas y creo que hemos avanzado mucho. Espero que el día de la memoria puedan tener cabida todas las víctimas. ●